

Haciendo Servicio a Dios Fuera de Su Voluntad

Entonces David tomó consejo con los capitanes de millares y de cientos, y con todos los jefes.

Y dijo David á todo el congreso de Israel Si os parece bien y de Jehová nuestro Dios, enviaremos á todas partes á llamar nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y á los sacerdotes y Levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos que se junten con nosotros;

Y traigamos el arca de nuestro Dios á nosotros, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella.

Y dijo todo el congreso que se hiciese así, porque la cosa parecía bien á todo el pueblo.

Entonces juntó David á todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta entrar en Hamath, para que trajesen el arca de Dios de Chíriath-jearim.

Y subió David con todo Israel á Baala de Chíriath-jearim, que es en Judá, para pasar de allí el arca de Jehová Dios que habita entre los querubines, sobre la cual su nombre es invocado.

Y lleváronse el arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo; y Uzza y su hermano guiaban el carro.

Y David y, todo Israel hacían alegrías delante de Dios con todas sus fuerzas, con canciones, arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas.

Y como llegaron á la era de Chidón, Uzza extendió su mano al arca para tenerla, porque los bueyes se desmandaban.

Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, é hiriólo, porque había extendido su mano al arca: y murió allí delante de Dios.

Y David tuvo pesar, porque Jehová había hecho rotura en Uzza; por

lo que llamó aquel lugar Pérez-uzza, hasta hoy

Y David temió á Dios aquel día, y dijo: ¿Cómo he de traer á mi casa el arca de Dios?

1

Crónicas 13:1-12

Hallamos en este relato bíblico una gran verdad para el tiempo presente, la cual muchos no llegan a ver y pasan por alto, porque a la semejanza de David, se obsesionan y llegan a hacer planes que están fuera del Plan de Dios.

Aquí vemos al rey David haciendo servicio a Dios fuera de Su voluntad, y aun cuando sus intenciones eran buenas, Dios no está obligado a darnos mérito por nuestras buenas intenciones. Hay una sola manera de servir a Dios correctamente, y es haciendo Su voluntad. Dios no nos ha dejado sin saber la verdad y cómo hacerla; luego, cuando Dios habla Su Palabra, El espera que Sus hijos la crean y la obedezcan.

David deseaba hacer algo que era bueno. El arca de Dios estaba fuera de Jerusalem y él quería verla regresar para que el pueblo consultara a Dios sobre las cosas necesarias. En aquel tiempo había un solo lugar para encontrarse con Dios, el cual era el arca, a la que se allegaban por medio de la sangre. Dios tiene establecido Su camino y El no acepta otra cosa diferente.

En el caso de David, él creyó que por haber recibido la bendición de Dios y haber sido coronado rey, podía hacer todo lo que pensaba o deseaba, sin embargo, a pesar de todo esto, vemos que no procedió correctamente.

Dios revela Su Palabra en su tiempo. Por eso podemos preguntar: ¿Cómo podía Lutero hablar acerca del mensaje que tenemos hoy? ¿Cómo podía alguien del pasado anticiparse al tiempo en que vivía? Por eso es que vemos a Dios regulando la naturaleza con el sol, la lluvia y lo demás, para que a su tiempo madure el grano.

Jesús leyó la misma Biblia que leyeron los fariseos; Lutero leyó la misma Biblia que leyó Wesley; Wesley leyó la misma Biblia que leyeron los pentecostales, y éstos leen la misma Biblia que leemos nosotros; pero ¿qué pasó? No vieron el grano preparado para la cosecha en su tiempo, igual que los israelitas en los días del Señor Jesucristo, los cuales no conocieron el tiempo de Su visitación.

Todas las cosas son conocidas de Dios y El las revela al hombre a su tiempo; El no las revela a grupos, sino a sus siervos los profetas. Así está demostrado en las Escrituras, porque Dios sabe a quien escoger. El no confía esta escogencia al hombre porque nosotros somos tan humanos que como Samuel siempre miramos lo externo, lo que nos rodea, y por eso erramos, pero Dios nunca falla.

El verdadero creyente esperará en el Señor. Cuando Ud. sienta hacer una labor para Dios, esté seguro sobre todas las cosas que sea en el tiempo exacto de actuar dentro de la voluntad del Señor.

David fue escogido por Dios como rey de Israel. El tuvo el deseo de traer el arca a Jerusalem. Era un buen deseo; además estaba unido a un razonamiento que aparentemente armonizaba para ese tiempo, pero era incorrecto. Ahora, fíjese en primer lugar que no fue de Nathán, el profeta de esa edad, que salió la idea, sino de David; tampoco el profeta Nathán fue consultado. Entonces, ¿A quién consultó David? Siguiendo su línea como rey, *"tomó consejo con los capitanes de millares y de cientos, y con todos los jefes,"* los cuales eran tan ignorantes como él en este asunto. Consideraron que todo estaba bien, pero estaban errados, porque no consultaron a la fuente de conocimiento de Dios, no consultaron por la manera como Dios lo ha decretado: POR EL PROFETA, pues Dios se revela es al profeta.

Lo mismo sucede hoy. Vemos a muchos consultando a denominaciones, grupos, concilios, tradiciones, dogmas e ideas y aunque su intención sea buena, sin embargo en su fundamento está errada.

Israel tenía necesidad del arca, pero Dios no había prometido revelar su Palabra para ese tiempo. Por eso, no importa cuán grande sea su necesidad, ni cuántos estén de acuerdo con ella, así sea cierta, hay todavía una cosa que saber, hay todavía una cosa que averiguar, y esto es la voluntad de Dios. Dios no ha prometido que revelará sus secretos a reyes, grupos ó pueblos, no; El lo ha prometido a sus siervos los profetas, según Amós 3:7. Esto lo podemos ver ejemplificado en toda la historia de Israel: mientras Acháb consultó con sus cuatrocientos profetas falsos, Josaphat pidió consultar a Jehová. David debió haber hecho así, mas el consejo errado le hizo hacer lo que Dios no aprobaba. Esto está sucediendo hoy con hombres en lugares prominentes que tienen toda la cooperación de sus denominaciones en sus decisiones, pero sin el respaldo de Dios; ¿por qué? porque están fuera de Su voluntad.

Ahora, imaginémonos por un momento toda la propaganda hecha para este evento que estamos comentando en la vida de Israel y su rey. ¡ Cómo saldrían esos mensajeros anunciando la idea maravillosa del rey de buscarle al arca de Dios un lugar apropiado! ¡ Qué bueno parecía todo esto! Pero David no consultó al profeta Nathán e hizo toda esa propaganda, y el pueblo vino, y comenzaron a seguir el arca. ¡ Oh! fue muy tarde para darse cuenta del mal; que había hecho.

Hoy oímos decir de campañas evangelísticas, de grandes avivamientos, de coros organizados, cantos especiales, pero no olvide esto: Dios tiene un tiempo para cada cosa. En cuanto a la propagación de Su Palabra, Dios tiene Su tiempo. No podemos estar siempre haciendo la misma cosa, ni tampoco todas al mismo tiempo. Dios tiene Su plan. Cuando oímos de grandes cruzadas donde se persigue ganar al mundo para Cristo, no hay tal cosa. ¡ Si tan sólo se dieran cuenta que ese tiempo ya ha pasado! Iglesias, pastores y evangelistas lo están confesando. Por eso los resultados hoy son como en el tiempo de David. Grandes campañas, grandes propagandas, ¿para qué? , para ver muerte en el campamento. Hay grandes evangelistas hoy que tristemente han confesado tener treinta mil decisiones en unas pocas semanas de campaña, y al poco tiempo regresan y no han perseverado ni treinta. Algo anda radicalmente mal. ¿Qué es? Lo mismo que en el tiempo de David; siguen consultando a hombres con ideas, normas y credos, en vez de consultar la Palabra de Dios y ver el tiempo en que estamos viviendo.

"Y meterás las varas por los anillos á los lados del arca, para llevar el arca con ellas." Éxodo 25:14. Cuando el Señor ordenó a Moisés la construcción del arca, estableció la forma, las medidas y los materiales que habrían de ser utilizados. Dios también ordenó la forma cómo sería conducida el arca, o sea, sobre los hombros de los Levitas, porque el arca es la Palabra, es Cristo. En el tiempo de David el arca no fue puesta en su posición original. A ellos les pareció maravilloso ponerla sobre un carro nuevo y no sobre los hombros de los Levitas, quebrantando abiertamente el mandato del Señor. Eso les sucedió por consultar a los demás e ignorar al mensajero de esa ocasión, Nathán, el profeta vindicado por Dios.

Cuando se comienza mal, se continúa mal. De allí el gran alejamiento de Dios que existe hoy, por no consultar cuál es la voluntad de Dios en Su Palabra. Los hombres siguen sus formas religiosas, programas fuera de la Palabra, procedimientos fuera de Su voluntad. Este esfuerzo denominacional hoy, murió desde hace mucho tiempo, y no lo saben. Lo mismo sucedió en el tiempo del Señor Jesucristo. Por eso El les dijo: *"Porque si vosotros creyeseis á Moisés, creeríais á mí; porque de mí*

escribió él" Juan 5:46. Dijo más: *"Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis."* Juan 8:24. Ellos murieron por creer a sus principios denominacionales, en vez de creer a la Palabra vindicada para la hora.

Posteriormente David se entera cual era la manera correcta como debía ser conducida el arca, después que la muerte había llegado al campamento. *"Entonces dijo David: El arca de Dios no debe ser traída sino por los Levitas; porque á ellos ha elegido Jehová para que lleven el arca de Jehová, y le sirvan perpetuamente. Y los hijos de los Levitas trajeron el arca de Dios puesta sobre sus hombros en las barras, como lo había mandado Moisés conforme á la palabra de Jehová "*(1 Crónicas 15:2, 15).

La Escritura demuestra claramente que el arca debía ser llevada sobre el corazón de los Levitas; no sujetarla a denominaciones, las cuales están representadas en los carros nuevos, contrariando la Palabra de Dios. Muchos buscan respaldar lo que hacen con la Biblia. El diablo lo hizo con Jesús. Cuando el Señor Jesús le citó la Escritura, él también le esgrimió la Escritura, pero la respuesta del Señor fue: "ESTA ESCRITO ADEMAS." ¿Por qué? Porque la Palabra tiene su tiempo. Tanto en el pasado como hoy, los hombres pasan por alto la hora en que vivimos, e ignoran qué esperar de Dios y cómo conocer Su voluntad revelada. Lo que muchos están haciendo hoy es cosa pasada, según Dios. Están atrasados.

Lo que muy pronto viene sobre este mundo no es salvación, sino juicio de parte del Señor. Estamos viviendo como en los días de Sodoma y Gomorra; e ineludiblemente fuego caerá sobre este mundo hoy, como cayó ayer sobre esas ciudades. Si estamos viviendo como en los días de Noé, entonces lo que viene es juicio, no salvación.

Los sacerdotes y escribas en el tiempo de David, debieron tener mejor conocimiento, porque ellos tenían la Palabra, donde Dios había establecido cómo debía ser conducida el arca. Hoy también están pasando por alto la Palabra prometida y consideran anticuadas muchas afirmaciones de Dios para la actualidad. La influencia moderna está pisoteando la Palabra y estableciendo normas, credos y tradiciones. Por eso tropezaron y tropezarán hoy, por no consultar la Palabra.

No hace mucho tiempo, en una reunión de grandes hombres, un líder religioso dijo que el movimiento Ecuménico era de Dios. También dijo que todos los grupos, incluyendo aún la Iglesia Romana regresarían a su condición original, hablando en lenguas como evidencia de haber recibido el Espíritu Santo, etc. No sabiendo que eso es una trampa del enemigo.

Según Primera de Crónicas, capítulo 15, versículo 15, el único lugar establecido por Dios para asentar el arca, eran los hombros de los Levitas. Cualquier otra forma era contraria, porque Dios no cambia, ni su Palabra tampoco. Por eso debemos sujetarnos a la Palabra y obedecer los mandamientos de Dios. Cuando menos existen cinco reglas que debemos observar, si queremos hacer la voluntad del Señor: 1ro.) Debe hacerse en Su tiempo; 2do.) Debe estar de acuerdo a Su Palabra; 3ro.) Debe ser a través de la persona que El ha escogido; 4to.) Esa persona debe ser un profeta (porque el profeta Amós dice que "no hará nada el Señor Jehová sin que revele su secreto a sus siervos los profetas." Amós 3:7) y 5to.) El profeta debe ser un hombre vindicado por Dios.

Dios siempre ha levantado profeta en los momentos más críticos del mundo religioso, se revela a través de él y por su instrumentalidad guía a los que están predestinados para obedecer.

Por no obedecer al profeta ayer, se salieron de la Palabra, ¿y qué hicieron? Pusieron el arca en un carro nuevo tirado por animales. Pero Dios no aceptó que su Palabra fuese llevada en esa forma. Entonces no importa cuanta sinceridad, ni cuanta buena voluntad, ni cuan buen deseo exista para hacer algo para Dios; si no está en armonía con Su manera revelada de hacerlo, es errar, caer y perecer. Lo que David hizo, causó la muerte a un hombre sincero. Lo mismo está sucediendo hoy.

Uzza era un guardador; podemos decir que era como un obispo o un pastor. Sin embargo él quiso impedir que el arca se cayera por causa del desmán de los bueyes, y en su ignorancia ¿qué hizo? "Extendió su mano al arca para tenerla, porque los bueyes se desmandaban. Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, é hiriólo, porque habia extendido su mano al arca: y murió allí delante de Dios" (1 Crónicas 13:9-10). Parecía que este hombre quiso hacer un favor a Dios, pero El no acepta nada fuera de su Palabra.

Al comenzar a errar en una cosa, se continuará errando hasta el fin. Uzza no era un Levita, y en ignorancia de eso, puso su mano sobre el arca, siendo que no le era permitido. Si el arca hubiera sido traída sobre los hombros de los auténticos Levitas, no hubiera sucedido nada que lamentar. Entonces, aquí hallamos que un hombre murió por causa de una desobediencia. Hoy vemos el mismo cuadro. Millones de hombres y mujeres sinceros mueren espiritualmente por la misma razón. Siguiendo consejos errados, ponen sus manos en lo que pertenece a Dios, e ineludiblemente mueren; ¿por qué? por la influencia de sus líderes. Cuando

David vio a Uzza caer al suelo muerto, todo su gozo y alegría se tornaron en pesar. David entonces despertó, pero ya era demasiado tarde; la muerte ya había visitado al campamento.

¡ Cuidado amigo mío! ¡ Puede ser demasiado tarde! Los esfuerzos fuera de la voluntad de Dios conducen al hombre de error en error. Los grandes propósitos de algunos, sus cruzadas ya han terminado; son vanos esfuerzos. Bien dijo el Señor: "En vano me honran enseñando tradiciones de hombres." Todo lo que se hace fuera de la Palabra, es vano; no importa con cuánta sinceridad se haga. La sinceridad nada tiene que ver con la Verdad. Es el mandamiento de Dios lo que tiene valor; por eso la Escritura dice: "Obedecer es mejor que los sacrificios."

Toda doctrina, dogma y enseñanza humana, es un arca nueva de religiosidad. SOLO HAY UN ARCA verdadera, y esa es SU PALABRA; con razón la Escritura dice: "SALID DE EN MEDIO DE ELLOS", o sea: de toda arca llevada sobre carros nuevos.

El arca debe estar sobre los hombros de los Levitas. No importa cuántos hombres se unan para cooperar, cuántos millones puedan invertir en una u otra cosa, cuánta organización puedan tener, etc. Está decretado que será un fracaso; cuántos saben que han fracasado y no han escarmentado, pero seguirán fracasando. Ud. me dice: "¿Y ellos no hacen todo esto con sinceridad? ¿Acaso los propósitos de sus programas no es atraer a las almas para que sean salvos? ¿Y no quiere Dios que todos sean salvos? Sí, pero fracasarán. ¿Por qué? Porque ignoran la hora en que vivimos. Por eso el Señor Jesús lloró sobre Jerusalem, y les dijo: "¡... Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste' "; y después ¿Qué les dijo? "Mas ahora ha llegado tu hora, por cuanto no conoces el tiempo de tu visitación."

¡ Qué advertencia a la Iglesia! ¡ Qué advertencia a los pastores y laicos! El Señor dice: "NO QUISISTE... NO QUISISTE..." y después: "NO CONOCES... NO CONOCES..." ¡ Qué tremendo es esto! Todo lo que los líderes de Jerusalem hicieron al Señor, fue por razón de no haberle conocido. Este es el más grave de los errores, el más grave de los males; cuando el pueblo no llega a conocer el tiempo en que está viviendo.

Amigo y hermano, lo más importante en nuestra vida, es estar dentro de la voluntad de Dios. Aunque las cosas que nos propongamos hacer sean buenas, no olvidemos que tienen que estar dentro de la voluntad de Dios, tienen que estar en el tiempo de Dios.

Es por eso que somos grandemente criticados hoy, porque estamos diciendo la verdad en cuanto al tiempo de avivamientos y campañas. ¡ Ese tiempo ya pasó! ¡ Está terminado! Quizás Ud. no armonice ni apoye esta dura verdad. Pero, espere y verá. Por doquiera ya están confesando que no hay resultados. Hay decisiones, pero NO HAY CONVERSIONES, y si dicen que hay "conversiones", no vemos que hay arrepentimiento La gente no persevera, ¿por qué? PORQUE EL TIEMPO HA PASADO.

Amigo y hermano, tus deseos pueden ser muy buenos, pero ¿por qué no abres tu corazón y escudriñas la Escritura, y así entenderás que lo que tienes que hacer tiene que estar de acuerdo con la Palabra de Dios. Lee este relato de nuevo; medita en él con sinceridad y no olvides la enseñanza: David quiso hacer lo bueno; sus más íntimos allegados le apoyaron incondicionalmente; toda la nación estuvo de acuerdo, sin embargo, con todo eso, Dios no se agradó. La intención era buena, pero no era el tiempo; no era la voluntad de Dios; no era como Dios quería que se hiciera. Hacerlo así, fuera de la aprobación de Dios, poco valor tendrá.

Muchas cosas que los hombres obran hoy, lo están haciendo conforme al mandamiento de los hombres y no de acuerdo a la Palabra para la hora. Recuerda la advertencia: No hagas servicio a Dios fuera de su Voluntad.

DIOS NO CAMBIA SU PARECER

Y vino Dios á Balaam, y díjole: ¿Qué varones son estos que están contigo?

Y Balaam respondió á Dios: Balac hijo de Zippor, rey de Moab, ha enviado á mí diciendo:

He aquí este pueblo que ha salido de Egipto, cubre la haz de la tierra; ven pues ahora, y maldícemelo; quizá podré pelear con él, y echarlo.

Entonces dijo Dios á Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito.

Así Balaam se levantó por la mañana, y dijo á los príncipes de Balac: Volveos á vuestra tierra, porque Jehová no me quiere dejar ir con vosotros.

Y los príncipes de Moab se levantaron, y vinieron á Balac, y dijeron: Balaam no quiso venir con nosotros.

Y tomó Balac á enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los otros.

Los cuales vinieron á Balaam, y dijéronle: Así dice Balac, hijo de Zippor: Ruégote que no dejes de venir á mi.

Porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me dijeres: ven pues ahora, maldíceme á este pueblo.

Y Balaam respondió, y dijo á los siervos de Balac:

Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.

Ruégoos por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve á decir Jehová

Y vino Dios á Balaam de noche, y díjole: Si vinieren á llamarte hombres, levántate y ve con ellos: empero harás lo que yo te dijere.

Números 22:9-20

La Escritura dice: *"Porque yo Jehová, NO ME MUDO..."* (Malaquías 3:6). También dice: *"Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, que descende del Padre de las luces, en el cual NO HAY MUDANZA ni sombra de variación"* (Santiago 1:17).

Dios no puede pedir excusas por lo que ha dicho. Este pasaje de Balaam sería el único que alguien podría tomar para argumentar que Dios cambia. Siendo que este relato bíblico es una verdad que se aplica perfectamente al día en que vivimos, debemos conocer qué dice Dios acerca de esto en Su Palabra.

Este relato es un paréntesis en la vida de Israel cuando se encontraba en camino hacia la Palestina. Los enemigos de Dios fueron derrotados. Ninguna nación fue más poderosa que Israel mientras anduvo con Dios en obediencia a Su Palabra. El Israel del Antiguo Testamento es figura de la Novia del Nuevo Testamento. Israel saliendo de Egipto y caminando hacia la tierra prometida, figura a la Novia saliendo del mundo y sus sistemas denominacionales hacia nuestra tierra de promisión: el Espíritu Santo. Moab, con quien se encontró Israel, no era una nación pagana; ellos servían al mismo Dios que servía Israel. La Biblia registra que Moab fue hijo de Lot, el cual nació por el concurso de la unión ilícita con una de sus hijas; en cambio Israel venía directamente de Abraham e Isaac. Moab fue una nación organizada con una religión organizada; en lo natural representa a las iglesias denominacionales de hoy que están organizadas, pero Israel no era una nación organizada, y mientras seguía fielmente a Dios, El la guardaba; era una nación independiente; no tenía lugar permanente en el desierto y se movía por la dirección de la Columna de Fuego.

Cuando dos grupos de naturalezas opuestas como éstos, se encuentran, siempre vemos que surgen choques. Esta es una verdad que permanece hasta hoy. La razón es porque siempre hay un espíritu de éstos que engendra comparaciones carnales, y lo que Dios hace en unos, otros llegan a imitarlo, levantándose un espíritu de competencia, que trae como consecuencia que en uno de los bandos se ejercite la carnalidad. Luego, si el tal grupo no alcanza la espiritualidad del otro, entra entonces el juego de la política para lograr tal conquista, o se emplea otra táctica para atraer a la gente y llevar discípulos tras sí. Este es un mal que viene desde el principio.

Caín y Abel ejemplifican esto. Caín sintió celo cuando no alcanzó la espiritualidad de Abel; y como consecuencia de esto, lo mató. Ambos servían al mismo Dios en el mismo altar, pero Caín, en su razonamiento carnal trajo una ofrenda a Dios del fruto de la tierra, mientras que Abel trajo sangre. Esto tuvo que ser por revelación, porque en lo humano era imposible ni siquiera haberlo imaginado. De allí se desprende que el principio de justicia es la verdad revelada de Dios.

La Iglesia del Dios vivo está edificada sobre este principio de justicia: LA REVELACIÓN. La confesión de Pedro "Tu eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente," fue una revelación directa de Dios. Esta es la piedra sobre la cual está edificada la Iglesia, sobre la Verdad revelada, por eso el Señor Jesucristo de inmediato dijo: *"Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los*

cielos... y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella." (Mateo 16:17-18). Ahora, esta Verdad revelada produce choques contra cualquier pensamiento humano.

Como sucedió con Caín y Abel, así ha sucedido a través de todas las edades. La Novia hoy también está involucrada en lo mismo, pues los grupos denominacionales carnales chocan con la Novia espiritual de Cristo. En ellos hay muchísima diferencia; no se pueden comparar en nada con la Novia, sin embargo, lo natural siempre procura imitar lo espiritual; pero tal imitación nunca resulta, por lo cual lo natural llega a odiar a lo espiritual y trata de destruir su influencia, demostrando así que su proceder es satánico.

Ahora, volviendo al principio hallamos que Dios no cambia Su parecer en cuanto a Su Palabra. A quien El llama, ordena. Por eso nadie puede ocupar el lugar de un hombre llamado y ordenado por Dios. Ninguno podía ocupar el lugar de Moisés en Israel. Ahora, si las personas ordenadas por Dios, no andan en Su perfecta voluntad, Dios tiene Su aspecto permisivo. Esto podemos verlo, por la manera como el hombre se procrea hoy, lo cual no es conforme a la perfecta voluntad de Dios. Dios hizo al primer hombre de la tierra y sopló en él aliento de vida. Esa fué Su perfecta voluntad. Pero cuando el pecado entró e hizo lo que hizo, Dios permitió que el hombre se casara y procreara hijos. Se desprende de esto que Dios aún puede bendecir lo que te permite hacer, pero eso no significa que estés en Su perfecta voluntad. Dios permitió a Israel muchas cosas aunque todas no estaban conforme a Su voluntad. Es mejor vivir en la perfecta voluntad de Dios. Debemos creer a Dios y Su Palabra; no debemos rebatir Su Palabra, sino creerla; no debemos dar vueltas alrededor de ella; debemos aceptarla tal como ella es. Muchos andan alrededor de la Palabra y argumentan que Dios les bendice, pero ignoran que andan en Su voluntad permisiva y no en Su voluntad perfecta.

Veamos a Moab frente a Israel. Moab no era una nación de procedencia legítima; comenzó con dos creyentes: Lot y su hija. Cuando una cosa comienza mal, continúa empeorándose, porque un error conduce a otro. Esto fue lo que sucedió con la iglesia. Por haber absorbido los errores del Concilio de Nicea, vea ahora a lo que ha llegado. Asimismo Moab, con su mal principio representa a las iglesias denominacionales en lo natural, mientras que Israel representa al grupo espiritual. Israel fué la Novia sacada de Egipto con la verdad vindicada. Moab e Israel se parecían en su forma de adoración y en sus cultos. Ambos ofrecían siete becerros y siete carneros sobre siete altares (vea eso en Números 23). Ahora, si fundamentalmente eran iguales ¿en dónde estaba la diferencia? En que Moab no tenía la vindicación; Dios no se manifestaba en sus medios; simplemente era un

grupo organizado. En cambio Israel tenía un profeta, la Columna de Fuego, la Roca herida y otras cosas. Israel era un pueblo que se movía con la Nube; no estaba estancado.

Moab observa a Israel y nota que algo les falta: un profeta. Entonces, ¿qué hizo? Resolvió también buscarse uno. Ahora, ambos bandos tenían su profeta, pero con una diferencia notable. El rey de Moisés era Dios; las órdenes que recibía, emanaban de la Palabra de Dios. Mientras que el rey de Balaam era Balac, rey de Moab y las instrucciones que recibía, emanaban de él. ¿Ve Ud. la diferencia?

Balaam, profeta de Dios recibe instrucciones de maldecir a Israel, porque Balac, rey de Moab, sabía que lo que Balaam bendecía o maldecía, eso quedaba bendito o maldito. Ahora, entienda que Balaam era profeta de Jehová; era un hombre ungido sobre quien venía el Espíritu de Dios; no obstante, podemos probar por la Escritura que fue un hombre que vendió su primogenitura, porque siendo profeta de Dios se interpuso a otro profeta de Dios. Moisés, vindicado por Dios, se encontró desafiado por otro profeta de Dios. Ahora, si Ud. sabe que Dios no se contradice, ¿a dónde está el mal aquí? Hallamos dos hombres llamados de Dios contrapuestos el uno al otro. El mal está en el que está fuera de la Palabra de Dios.

Esto es un relato de mucho de lo que sucede hoy. Vemos hombres en contra de hombres, grupos en contra de grupos. ¿Por qué? Uno de esos grupos tiene que estar fuera de la Palabra de Dios. Mucha gente está siendo engañada al ver grandes señales por hombres ungidos, pero fuera de la Palabra de Dios, y se olvidan de las palabras del Señor cuando dijo: *“Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad”* (Mateo 7:22-23). También el Señor nos advierte, según Mateo 24:24, que en los últimos tiempos *“se levantarán falsos Cristos (o sea falsos ungidos) y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible (dice: 'si es posible', pero no es posible), aún a los escogidos.”* Por la semejanza van a procurar engañar. Esto es lo que Dios nos enseña con estos dos profetas. Ambos eran de Dios, pero la diferencia estribó en que Balaam no obedeció la Palabra que recibió de Dios.

Como profeta, Balaam sabía que debía consultar a Dios. Por eso cuando llegaron los mensajeros de Balac, él fue a buscar al Señor, y dijo a los mensajeros: *“Reposad aquí esta noche, y yo os referiré las palabras, como Jehová me hablare...”* (Números 22:8). Balaam recibió de parte del Señor

la respuesta que expresaba Su perfecta voluntad: *"Entonces dijo Dios a Balaam: No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito"* (Números 22:12). Cuando Balaam recibe la respuesta de Dios, entonces la da a conocer a los mensajeros de Balac, pero lo hizo en tal forma que no pudo ocultar el disgusto interno que sentía, porque él deseaba ir. Por eso dijo: *"... Jehová no me quiere dejar ir con vosotros"* (Números 22:13). Con estas palabras, Balaam manifestó que estaba por apartarse de la Palabra de Dios, y esto fue lo que Dios vio en su corazón. Para comenzar, Balaam no quiere nada con el pueblo de Israel, y cuando refirió a los mensajeros lo que Dios le dijo, ya su corazón estaba mal. Al dar el mensaje no fue tajante ni terminante como lo recibió de Dios. Si en verdad no hubiera tenido intenciones de ir, ha debido decirles: "Así dice el Señor: No voy con ustedes, ni maldigo a ese pueblo, porque es bendito," pero él dijo: "Jehová no me quiere dejar ir con vosotros." Se comportó como un muchachito malcriado que pensó que su papá no le dejaba hacer lo que quería, simplemente por un capricho. Esto fue lo que sucedió. La manera como dio el mensaje (el cual recibió de parte del Señor), dejaba las puertas abiertas para que Balac insistiera de nuevo, y el deseo de su corazón (de ir a maldecir a Israel) se cumpliera.

Balaam pronto se vio visitado por otros mensajeros enviados por Balac. La Escritura dice: *"Y tornó Balac á enviar otra vez más príncipes, y más honorables que los otros. Los cuales vinieron a Balaam y dijéronle: Así dice Balac, hijo de Zippor: Ruégote que no dejes de venir a mi: Porque sin duda te honraré mucho, y haré todo lo que me dijeres: ven pues ahora, maldíceme á este pueblo"* (Números 22:15-17). Ahora, ¿cuál fue la actitud de Balaam? ¿Qué respondió a los mensajeros de Balac? Fíjese lo que dijo: *"Y Balaam respondió, y dijo á los siervos de Balac: Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios, para hacer cosa chica ni grande. Ruégoos por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve á decir Jehová "* (Números 22:18-19). Ahora, ¿qué notamos en estas palabras? Una parte verdad y otra parte deseando que esa verdad cambiara. ¿Ve Ud. el mal, no obstante estar en conocimiento de la perfecta voluntad de Dios? ¿Por qué no se sostuvo Balaam en la perfecta voluntad de Dios? ¿Ve Ud. cuántos Balaames hay hoy?

Cuando Dios habla desde el primer momento, expresa Su perfecta voluntad. ¿Por qué andar buscando otra respuesta? ¿Por qué buscar en Dios otro parecer? ¿Por qué tratar de justificar algo parecido o contrario? Es aquí donde caen muchos porque comienzan a pedir y a desear que Dios cambie Su parecer. Esto nos hace pensar en lo que la Escritura dice: *"No os juntéis en yugo con los infieles..."* (2 Corintios 6:14). No obstante hallamos a una

señorita cristiana buscando casarse con un joven inconverso, o a un hombre cristiano queriendo unirse en algún negocio con uno que no es cristiano, y está buscando orar a Dios para ver si le da Su aprobación. La voluntad perfecta de Dios en Su Palabra es: "NO OS JUNTEIS EN YUGO CON LOS INFIELES." Buscar cambiar eso, es buscar que Dios te lo permita, pero tendrás que correr el riesgo de todo el fracaso que pueda venir sobre tu vida. Dios no cambia Su parecer en cuanto a Su Palabra.

Entonces, ¿qué de Balaam? Con deseos de ir, y la comitiva enviada por Balac instándole, ¿qué sucedió? En vez de darles un rotundo NO (basándose en las palabras originales dadas por el Señor: 'No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo; porque es bendito'), les dice: *"Ruégooos por tanto ahora, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve á decir Jehová, "* como si Dios fuera un bilingüe, o se equivocara, o cambiara de parecer. Dios vio el corazón de Balaam, y le dice: *"... si vinieren a llamarte hombres, levántate y ve con ellos..."* (Números 22:20), y como ese era el deseo de aquel profeta, ¿qué hizo? *"Así Balaam se levantó por la mañana, y cinchó su asna, y fue con los príncipes de Moab"* (Números 22:21).

Podemos imaginarnos la tremenda satisfacción que Balaam sintió. Al fin halló que Dios se lo permitiera; él pensaba que esa era la voluntad de Dios. En estas condiciones están muchas personas hoy. Muchos líderes religiosos prefieren apartar a un lado la perfecta voluntad de Dios y ser halagados por las ofertas de los hombres. ¿Ven? "Porque sin duda te honraré mucho..." dijo Balac a Balaam.

Las organizaciones humanas y sus hombres llegan con sus presentes, y pocos tienen espinazo para darle la espalda a los hombres y perderlo todo por Dios y Su Palabra. La posición, el dinero y esas demás cosas, ciegan. ¿Quedar yo solo y no tener a quien predicar? ¿Identificarme con ese grupo, con ese profeta y con esa nube? Sin duda que algunos saben que el hermano Branham ha sido el profeta vindicado por Dios para esta edad, pero temen identificarse con su mensaje, porque sus organizaciones les echarían fuera.

Muchos hoy están recibiendo respuestas contrarias a este movimiento final, y como Balaam, madrugan para maldecir lo que ellos llaman del diablo. Ahora, ¿cómo podéis maldecir lo que Dios bendijo? Así le pasó a Balaam, por eso el furor de Dios se encendió sobre él porque iba. Si Dios es el mismo y no cambia, ¿véis adónde van los Balaames de hoy, los que en un camino torcido y cegados por otros, creen estar en la voluntad de Dios persiguiendo la Verdad presente?

¿Cuál voluntad de Dios? Preguntémosle a Balaam: ¿Cambia Dios? ¿Es Dios bilingüe? ¿Es Dios caprichoso? ¿Habla Dios sólo por hablar? ¿Miente Dios? No señor. *"Dios no es hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta..."* (Números 23:19). Si el Señor no cambia ni se muda, entonces ¿qué te dijo el Señor la primera vez que fuiste a consultarle?

¿No te dijo El: *"no vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque es bendito"*? Entonces, ¿cómo es que ahora te dice: "levántate y ve con ellos."? ¿Cómo te explicas esto? Primeramente, Dios vio el deseo de tu corazón, y lo va a permitir para cumplir de todas maneras Su voluntad. Balaam, ¿quieres ir? Pues Dios te lo va a permitir, "empero harás lo que Yo te dijere," "no llegarás a maldecir a mi pueblo." Gentes hoy como Balaam cumplirán la Palabra de Dios como siempre ha sucedido.

Esta aparente voluntad de Dios es Su voluntad permisiva, como mucho de lo que Dios permite hoy no siendo Su voluntad perfecta. Y en este error viven muchos; cambian lo mejor por lo bueno y como reciben bendición de Dios (aun no estando en Su perfecta voluntad), creen que lo están, y se olvidan que Dios *"hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos"* (Mateo 5:45). ¡ Cuántos Balaamitas hay hoy porque conservan una u otra bendición; creen que porque Dios sana y obra milagros a través de ellos, están en Su perfecta voluntad! Hermano, esto son ascuas de fuego que amontonan sobre sus cabezas. Es la perfecta y original voluntad de Dios lo que tiene valor, todo lo demás tendrá fin. El Señor dijo: *"No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿ no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad"* (Mateo 7:21-23).

Despertemos y no nos dejemos engañar por los Balaamitas de hoy: ungidos, con bendición, pero falsos. Dios los está permitiendo ir y nada mas. Pronto viene el desenlace; muy tarde se darán cuenta que si oyeron de Dios "ir", no era Su perfecta voluntad. Es como las mujeres predicadoras. Dios dice en Su Palabra que no deben predicar. *"Porque no permito á la mujer enseñar, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio"* (1 Timoteo 2: 12); *"Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley dice. Y si quieren aprender alguna cosa, pregunten en casa á sus maridos; porque deshonesto es hablar una mujer en la congregación"* (1

Corintios 14:34-35). No obstante se ponen a orar y a buscar, y les parece que Dios les ha dicho que vayan. ¿Acaso Dios es bilingüe? Insisten, y Dios les permite que vayan, y ellas dicen: "Dios me envió." Igual dijo Balaam. Y en estos últimos días lo están diciendo, sin importarles la Palabra de Dios: "Dios me dijo", "Dios me usa", "Dios me envió." ¡ Cuidado! ¿Es la voluntad de Dios eso? ¿O simplemente por tu temeridad, Dios lo permite? Y tú como predicador o pastor ungido ¿te encuentras resistiendo a otro ungido de Dios? ¿Te ha puesto Dios a pelear y a resistir o, como Balaam, eso es lo que quieres hacer? ¡ Despierta antes que sea demasiado tarde!

¡ Cuántos hombres y mujeres en las iglesias hoy son perfectos Balaames! Dios podría usar sus dones y talentos en armonía con Su Palabra, que es lo que tiene valor, porque no pasará, pero no pueden porque no obedecen; prefieren respaldar una tradición de la ramera y sus hijas, antes que obedecer la Palabra pura de Dios para el día presente.

Balaam con toda la unción; profeta de Jehová, sin embargo era falso; no estaba genuinamente con la Palabra de Dios. Por eso, la Escritura revela que aconsejó falsamente y corrompió a Israel, y trajo muerte. Asimismo los Baalamitas de hoy corrompen espiritualmente a la iglesia, porque no están en la Palabra pura de Dios; permiten y aconsejan muchas cosas fuera de la Palabra. Por eso vemos a mujeres llamadas cristianas vistiéndose como los hombres, cuando la Escritura dice claramente en el libro de Deuteronomio, capítulo 22, verso 5, que eso es abominación al Señor. ¡ Oh, cuántas cosas más podemos ver! Hacen cosas contrarias a la Palabra de Dios, luego se justifican diciendo que ellos reciben bendiciones, que sienten la unción del Espíritu, etc; dando a entender con eso que sus experiencias indican que no importa lo que dice la Palabra; pues las experiencias muestran que Dios está con ellos, aunque la Palabra de Dios diga lo contrario de lo que ellos hacen. Esto mostraría que Dios ha cambiado Su parecer conforme está revelado en la Escritura; pero no puede ser, porque DIOS NO CAMBIA SU PARECER EN CUANTO A SU PALABRA.

En el último párrafo de la página 159 de Las Siete Edades de la Iglesia, el profeta dice: "Nos basamos en la experiencia y no en la Palabra. ¡ Fuera con la experiencia como regla! Solamente hay una plomada, una sola vara para medir, y esa es la Palabra de Dios."

También vemos a Balaamitas enseñando al pueblo a fornicar con el mundo, al introducir en las congregaciones costumbres paganas, principios mundanos y métodos del mundo y de los hombres. Luego se excusan diciendo que Dios les bendice y que sienten la presencia del Señor en sus vidas. Un día se darán cuenta que Dios no cambia Su parecer en cuanto a

Su Palabra, entonces recogerán el fruto de lo que han sembrado. *“No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segara corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”*(Gálatas 6:7-8).

¡ Se aproxima el día decisivo! ¡ Falta muy poco para que veáis la diferencia entre aquel que sirve a Dios en Su perfecta voluntad y el que no le sirve! Mientras llega ese día, Dios está preparando a Su pueblo, un pueblo fiel a Su Palabra; un pueblo apartado de tradiciones; un pueblo que estará en Su perfecta voluntad; un pueblo que será el fruto exacto del grano sembrado en el principio. Por eso será odiado, perseguido y difamado; pero esto lo identificará como el pueblo verdadero de Dios, *“porque así persiguieron á los profetas que fueron antes de vosotros”* (Mateo 5:12); porque en todo tiempo la simiente santa ha sido perseguida. Pero gracias a Dios que los que son de El, no serán engañados, ni buscarán que Dios les hable dos veces, porque para los tales la Palabra original de Dios les basta.

Dios te ha hablado por Su Palabra y esa es Su voluntad perfecta. Eso es lo que Dios hace, porque El no cambia Su parecer en cuanto a Su Palabra. No importa la experiencia de ningún hombre o mujer, si no está conforme a la Palabra, es porque no les ha amanecido (Isaías 8:20). La regla es la Palabra de Dios. Cualquiera hombre o mujer puede ser engañado, pero la Palabra de Dios permanece para siempre. Amén.